







Documentos para la Historia

El régimen de la paz armada tiene, por fatalidad necesaria, que crear la guerra, tarde ó temprano, entre las naciones. Hase dicho que cuando los pueblos viven preparados para la paz resulta imposible la guerra. Sucede todo lo contrario: una vez que los pueblos están armados en toda forma, por mar y por tierra, que disponen de grandes ejércitos, de importantes instrumentos de guerra, basta una chispa cualquiera para ocasionar el pavoroso y colosal incendio! La guerra resulta una fatalidad del sistema de la paz armada! Quién es el responsable de que en Europa no hubiera desaparecido desde 1899 y para siempre este sistema nefando? Quién impidió que la primera Conferencia de la paz, en vez de codificar simplemente los usos, costumbres y leyes de la guerra, estableciera el sistema del arbitraje obligatorio para resolver todos los conflictos internacionales? El Imperio germánico, señores! La historia señalará, de consiguiente, al Imperio germánico como el responsable de esta sangrienta y colosal conflagración europea!

también el pesimismo de Hartmann y de Schopenhauer, y Nietzsche llegó a crear su sistema del superhombre, que debía corresponder al sistema político de la superación; pero hoy en día se cultiva en Alemania el sistema de la filosofía de la fuerza. Hace pocos días, 90 sabios y profesores de las Universidades de Alemania dirigían un manifiesto al mundo explicando la actitud de su patria en el sangriento conflicto de Europa, y decían en él que la ciencia alemana, para subsistir y progresar, necesitaba del militarismo. Es esto, señores, prestigiar el sistema de la violencia como medio de relación política entre los Estados, como medio de defensa de la civilización europea. ¿De qué debemos extrañarnos entonces? Debemos extrañarnos de que progresen semejantes ideas en una nación culta? Debemos extrañarnos que una nación instruida, la cual cuenta con sinnúmero de profesores y de sabios, y ha contribuido extraordinariamente al progreso de las ciencias, de las artes y de las letras, y ha conseguido dar una expansión considerable a su economía, a su agricultura, a su industria, a su comercio, y realizado así una obra progresiva para la humanidad, debemos extrañarnos que crea en la necesidad de la fuerza y piense que para subsistir y engrandecerse precisa del apoyo de la violencia? ¿Qué extraño entonces que un general de Alemania haya podido escribir las siguientes palabras, que son

una aberración del pensamiento humano? Esta opinión es citada por Norman Angell en su interesante y popular libro «La grande ilusión», que es algo así como el nuevo evangelio del pacifismo moderno: «La opinión y doctrina referidas, dice Norman Angell, han sido últimamente confirmadas y expuestas en términos decididos por el general Bernardi, distinguido oficial de caballería y probablemente el principal escritor alemán sobre cuestiones de táctica y estrategia, en su libro «Alemania y la próxima guerra», en el cual afirma ingenuamente que el deber de Alemania es el de alcanzarla supremacía abriendo paso a sangre y fuego y sin preocuparse por los derechos e intereses de los demás pueblos. Uno de los capítulos lleva el mote de «El deber de la guerra». El autor califica el movimiento pacifista de Alemania de «ponzoñoso» y proclama la doctrina de que los deberes peculiares del pueblo alemán sólo pueden cumplirse por medio de la guerra. El deber de sostener el fuero propio no se reduce simplemente a rechazar las hostilidades ajenas. Comprende también la necesidad de asegurarle posibilidades de existencia y desarrollo a la población del respectivo Estado. Es de desearse, declara el autor, que la conquista se efectúe por los métodos de la guerra y no por los de la paz. Silesia no habría tenido el mismo valor para los prusianos si Federico el Grande la

hubiera adquirido por adjudicación de un Tribunal de arbitraje. En verdad, señores, la adquirió por un acto de rapina intencional... (Risas.) «La tentativa de abolir la guerra no sólo es «inmoral é indigna de la Humanidad», sino que es una tentativa de despojar á los hombres de su más alto atributo, que es el derecho de exponer la vida material en defensa de un objeto ideal. El pueblo alemán «debe persuadirse de que el sostenimiento de la paz no es, ni puede ser jamás, el objetivo de su política.» Y no es ésta una opinión aislada en Alemania. Muchos escritores, militares y civiles, piensan de idéntico modo. He tenido ocasión de hacer referencia incidentalmente á las opiniones del barón y profesor Stengel, ese diplomático que, habiéndose declarado en contra de la iniciativa pacifista de 1899, representó, sin embargo, el emperador de Alemania en la Conferencia de La Haya. Pues bien; ese jurista-consulto, hablando de la guerra, decía lo siguiente: «La guerra ha sabido contribuir al progreso, más bien que dificultarlo. Atenas y Roma ascendieron al cenit de la civilización no sólo á pesar de sus numerosas guerras, sino merced á éstas. Grandes Estados, como Alemania é Italia, se constituyeron en nacionalidades merced al hierro y al fuego. La tempestad purifica el aire y arrasa los árboles menores, dejando en pie los encinas robustas. La guerra es la prueba del valor

verdadero de una nación, tanto política como moralmente. El Estado en el que hay partes podridas puede vegetar por un tiempo en la paz; pero en la guerra aparecen sus flaquezas. Los preparativos bélicos de Alemania no se han traducido en desastre económico, sino al contrario, en inaudita expansión económica, la que se debe indiscutiblemente á nuestra superioridad indudable sobre Francia. Es preferible gastar dinero en armamentos que en objetos de lujo, automóviles superfluos y otras sensuálicas.»

manera parecida en Rusia y en Francia, en la Gran Bretaña y en los Estados Unidos. La filosofía de la fuerza, la apología de la guerra como instrumento de civilización y de progreso tiene prosélitos tanto en los Imperios autocráticos como en las naciones democráticas. Existe, empero, una diferencia. En Alemania esta filosofía de la guerra no sólo es universitaria, sino también oficial: la practican sus hombres de Estado. La prueba está en que el profesor Stengel y el doctor Zorn, estos escritores que hacían la apología de la guerra y que censuraban la iniciativa pacifista de Rusia, representaron al Gobierno germanico en la conferencia de la paz.

(Continuará.)

La Mutualidad Obrera
Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.
Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714).

COOPERATIVA SOCIALISTA
Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la
= Cooperativa Socialista Madrileña =
TIENDAS DE ULTRAMARINOS

LOECHES AGUA MINERAL PURGANTE
Indiscutible superioridad sobre todos los purgantes por ser absolutamente natural. Curación de las enfermedades del aparato digestivo, del hígado y de la piel, con especialidad congestión cerebral, bilis, herpes, eccorífias, várices, erisipelas, etc.

GRAN BAZAR DE ZACARÍAS MANADA
CONCEPCION JERONIMA, 7
TRAJES Y GABANES PARA CABALLEROS Y NIÑOS. MANTONES, FALDAS, ELUSAS Y ABRIGOS PARA SEÑORAS.

EL SOCIALISTA
ORGANO DEL PARTIDO OBRERO
SUSCRIPCIÓN: Provincias, trimestre, 5. Extranjero, 10.
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FUENTES, 4. Teléfono 4.468. Apartado 637.
ANUNCIOS: Cuarta plana, 0,30 linea. Tercera, noticias, 2 ptas. Reclamos, 1,50. Segunda plana, precios convencionales.

SASTRERIA económica :- Rito Esteban :- Farmacia, 3
¡SOCIALISTAS! El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio á domicilio.-Cava Baja, 31, carbonería.
Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid
Travesía de San Mateo, núm. 6. (Tel. 5.166).
PROGRAMA OBRERO
POR FERNANDO LASSALLE
TRADUCIDO POR JUAN A. MELIÁ Y CON UNA NOTA BIOGRÁFICA DE E. TORRALVA BECI. CONSTITUYE UN ELEGANTE FOLLETO DE 64 PÁGINAS. PEDIDOS Á LA ADMINISTRACIÓN DE EL SOCIALISTA
PRECIO: 40 CÉNTIMOS

M. ROCA
Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.- Tetán, 20.-Madrid.
Ampliaciones y postales de Marr, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Pérezagua, Acevedo, Vera, Carrero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gasco, Sanchis, Casas, Merodio, Juan A. Meliá, S. Torralva Beci, Daniel Angulano, Alvarez Angulo, J. de Villena y J. Besteiro, etc

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa
Garibaldi, 8 (Casa del Pueblo).
Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos y gran economía en los precios.
R. FERNÁNDEZ ROJO
GRABADOR EN METALES
FABRICA DE SELLOS DE CAUCHO
TALLER DE RELOJERÍA
Casa especial en composuras con garantía verdadera. Este nuevo taller es de gran conveniencia para los trabajadores por su solidez en los trabajos y economía en los precios.
Mayor, núm. 77.
Obreros: Comprad el almanaque socialista para 1915.

Tarjetas postales
Colección de retratos de socialistas conocidos.
Pablo Iglesias, Jaime Vera, A. García Quejido, José Mesa Leompard, Matías G. Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Guesde, Enrique Ferri, Emilio Vanderveelde, Victor Adler.
La serie completa de 11 retratos, 25 céntimos.
Pedidos á la administración de EL SOCIALISTA

Acción Socialista
Aparece los sábados. Precio, 15 céntimos.
COMPRAD "El Socialista," Su precio, 5 CÉNTIMOS

García Ceballos
ENCUADERNADOR
DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, estaloides, pegamolo, ornamentación de libros, etc., etc.
5 y 10, ESCALINATA, 8 y 10
Obreros:
BRAGUEROS DE ESCAPARATE SALDO "LA IMPERIAL," BESENCAÑO, NUM. 10

Trabajadores: leed y propagad EL SOCIALISTA